

LOS RITOS FUNERARIOS (PARTE 2 DE 2)

Valoración:

Descripción: Lavar, amortajar, enterrar al difunto y dar las condolencias.

Categoría:

[Lecciones](#) › [Estilo de vida, valores morales y prácticas islámicas](#) › [Valores morales y prácticas generales](#)

Por: Aisha Stacey (© 2017 IslamReligion.com)

Publicado el: 25 May 2019

Última modificación: 03 Jul 2017

Objetivos:

- Comprender el método islámico para enterrar a los difuntos.

Términos árabes:

- Du'a*: Súplica, plegaria, pedirle algo a Allah.
- Qiblah*: La dirección hacia donde uno se orienta durante las oraciones formales.
- Dhikr* (plural:*adhkar*): Recuerdo de Allah.
- Fard Kifaiah*: Una acción que es obligatoria para toda la comunidad islámica y debe ser realizada al menos por una persona.
- Salat ul yanazah*: Oración fúnebre por el difunto.
- Takbir*: Decir "Allahu Akbar".
- Taslim*: El saludo de paz que finaliza una oración.

Cómo preparar el cuerpo para el funeral

El Islam nos ha dado un conjunto completo de instrucciones para preparar un cuerpo para un funeral. Lavar el cuerpo de un creyente fallecido es *fard kifaiah*, lo que significa que es una obligación comunitaria. Si alguien se encarga de hacer esto, estará hecho en nombre de toda la comunidad islámica. No lavar el cuerpo es más que una irresponsabilidad de la familia o parientes cercanos, es una falta de toda la comunidad.



Al difunto lo deben bañar miembros de su familia cercana y del mismo género. Si ninguno estuviera disponible, entonces lo deben hacer las personas más confiables y piadosas presentes. Hoy en día, el lavado del cuerpo se deja en manos de gente calificada en el salón funerario de un centro islámico, mezquita o dependencia gubernamental.

Este lavado se debe realizar de forma dignificada asegurando que se maneje siempre el cuerpo con amabilidad y cuidado. Aquellos que laven el cuerpo deben ser...

1. De confianza y, por lo tanto, no deben hablar de aquello que vieron.
2. Conocer la forma islámica de lavar al difunto.
3. No hacer comentarios sobre el cuerpo.
4. Ser del mismo género del difunto. Si la persona estaba casada, su cónyuge puede lavarlo. Si fuera un niño, los padres pueden realizar el baño sea cual fuere su género.

Amortajamiento

Luego de bañar al difunto, su cuerpo debe ser colocado en una mortaja, esto es una tela con la cual se envuelve el cuerpo del musulmán fallecido. En algunos lugares, debido a leyes locales, el uso de un ataúd es obligatorio. En esos casos, el cuerpo debe ser envuelto en la mortaja antes de ser colocado en el cajón. Esta tela debe ser lo suficientemente larga para cubrir todo el cuerpo, debe estar limpia, y hecha de un material blanco y barato. Se debe evitar la seda para los hombres, y se permite perfumar la mortaja.

La oración por el difunto

El rezo funerario por el difunto es conocido como *salat ul yanazah* y es un *fard kifaiah*. Esto implica que la comunidad islámica tiene la obligación de realizarlo. Sin embargo, no es obligatorio que haya una congregación; si una sola persona la hace, la obligación habrá sido cumplida. Los musulmanes nunca deben dudar de participar en este rezo, hayan conocido o no al difunto o su familia. El rezo se realiza para pedir perdón y misericordia para el fallecido y todos los musulmanes. El *salat ul yanazah* debe ser realizado fuera de la mezquita y el cuerpo del difunto debe ser colocado frente a la persona que dirija la oración. Las condiciones para esta oración son las mismas de las obligatorias, aunque la oración en sí es significativamente distinta. Se lo hace de forma silenciosa excepto, el *takbir* y el *taslim*, y no hay ni inclinación ni postración.

El entierro

El tiempo que transcurre entre el fallecimiento y el entierro debe ser lo más corto posible, y en circunstancias normales se debe enterrar a la persona en la localidad donde vivía y no ser transportada a otra ciudad o país. Luego de la oración fúnebre, el cuerpo debe ser trasladado al cementerio islámico o la sección islámica de algún cementerio. Se recomienda caminar a paso ligero, y aquellos que acompañan la procesión funeraria no deben subir sus voces con llantos o *dhikr*. Generalmente, no se les permite a las mujeres asistir a la procesión.

Las tumbas y cementerios islámicos se caracterizan por su simplicidad. La tumba debe ser cavada perpendicular a la *qiblah*, y el cuerpo colocado en la misma sobre su costado derecho, de cara también a la *qiblah*. Luego de que el cuerpo esté en su lugar, se debe colocar encima una capa de madera y piedras para evitar el contacto entre el cuerpo y la tierra que llenará la tumba. Cada persona presente coloca tres puñados de tierra en ella.

Puntos a recordar

- 1.No hay ningún *dhikr* especial que se deba recitar.
- 2.No se debe recitar el Corán en el cementerio.
- 3.No existe enseñanza islámica que indique colocar flores, comida, agua o dinero en la tumba para beneficiar al difunto.
- 4.No se debe sacrificar un animal antes o después del funeral.

Está permitido colocar una piedra o marca especial para poder recordar la ubicación de la tumba, y luego del funeral los parientes del difunto pueden permanecer allí para hacer *du'a*, ya que se cree que en ese momento el difunto está siendo preguntado por los ángeles^[1].

Condolencias

Dar condolencias es un importante acto de bondad, implica compartir el dolor de la gente afligida y ofrecerles confort. No hay límite al tiempo en el cual se pueden ofrecer condolencias, pero se deben elegir las palabras con cuidado y ser amables, alentando a tener paciencia y aceptar el decreto de Allah. Al visitar el hogar de los familiares, uno debe permanecer poco tiempo, a menos que haya ofrecido ayudarlos en algún asunto y deba quedarse algo más. A menudo los amigos y familiares preparan algo de comida para los que han perdido un ser querido, de esta forma les alivian un poco su carga.

Los eruditos musulmanes dicen que, si un musulmán le ofrece sus condolencias a otro, le debe decir: "Todos pertenecemos a Allah y a Él hemos de regresar". Es permitido agregar algo a este *du'a* que alguna vez pronunció el Profeta Muhammad (que la misericordia y las bendiciones de Allah sean con él): "¡Oh Allah! Perdona a (nombre del difunto), eleva su posición entre la gente guiada y cuida de la familia ha dejado. Oh,

Señor del Universo, perdónanos, y a él bríndale consuelo en su tumba y aliviana su estadía (en la tumba)"[2]. Si se le da condolencias a un no musulmán, le debemos decir: "Todos pertenecemos a Allah y a Él hemos de regresar", y agregar cualquier forma de condolencia que esté libre de connotaciones religiosas.

Cuando fallece un pariente no musulmán

Un musulmán puede ocuparse de hacer arreglos para el funeral de su pariente no musulmán si no hay nadie que se haga cargo de ello. A pesar de ser un tema de debate entre sabios, se acepta generalmente asistir al funeral de un pariente no musulmán siempre y cuando no se haga algo contrario a la *Sharíah*, esto es parte de mantener una buena relación familiar y mostrar a los parientes los mejores modales inherentes al Islam. No tiene permitido un musulmán pedir perdón[3] por sus parientes o amigos no musulmanes que hayan fallecido, pero debe acudir a Allah para encontrar consuelo y esperanza en Su misericordia.

Notas de pie:

[1] *Abu Dawud.*

[2] *Sahih Muslim.*

[3] *Corán 9:113.*

La dirección *web* de este artículo:

<https://webcache001.newmuslims.com/es/articles/344/los-ritos-funerarios-parte-2-de-2>

Derechos de autor © 2011 - 2024 NewMuslims.com. Todos los derechos reservados.